CAUTERIO SUAVE

IKER PEREZ GOIRI

CAUTERIO SUAVE

IKER PEREZ GOIRI

A partir de una selección de los collages realizados entre
2011 y 2012 en un pequeño cuaderno.

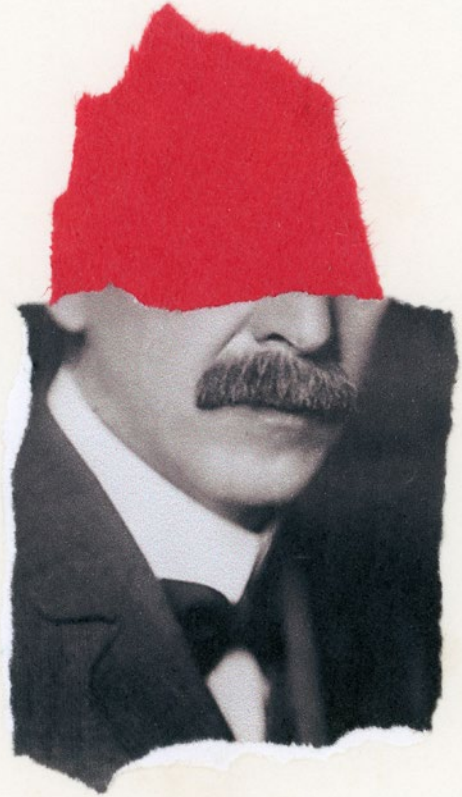
CON TEXTOS DE:

ANTONIN ARTAUD
MARY W. SHELLEY
TADEUSZ KANTOR

Suspendo en la vida este libro,
quiero que sea mordido por las cosas exteriores,
y sobre todo por los sobresaltos acechantes,
por todas las oscilaciones de *mi yo por venir*.

A los culpables,
aunque lo sean por delitos de sangre,
las leyes humanas les permiten hablar
en su propia defensa
antes de ser condenados.

Tú me acusas de homicidio y,
sin embargo, destruirías a tu propia criatura
con la conciencia tranquila.
¡Oh, bendita, eterna justicia del hombre!
Pero te pido que no me perdones:
óyeme; y luego, si puedes,
y si quieres,
destruye la obra de tus manos.



Entran por orden todos, otros cualesquiera,
como si entrasen al cementerio.

En los bancos se aprieta un pobre puñado
de personas. Lo que dicen suena como
una desconsolada llamada, como
si girasen las impotentes cabezas en dirección
a la orilla de la vida, abandonada para siempre.

La Angustia que hace locos.
La Angustia que hace suicidas.
La Angustia que hace condenados.
La Angustia que la medicina no conoce.
La Angustia que vuestro doctor no comprende.
La Angustia que lesiona la vida.
La Angustia que rompe el cordón umbilical de la vida.

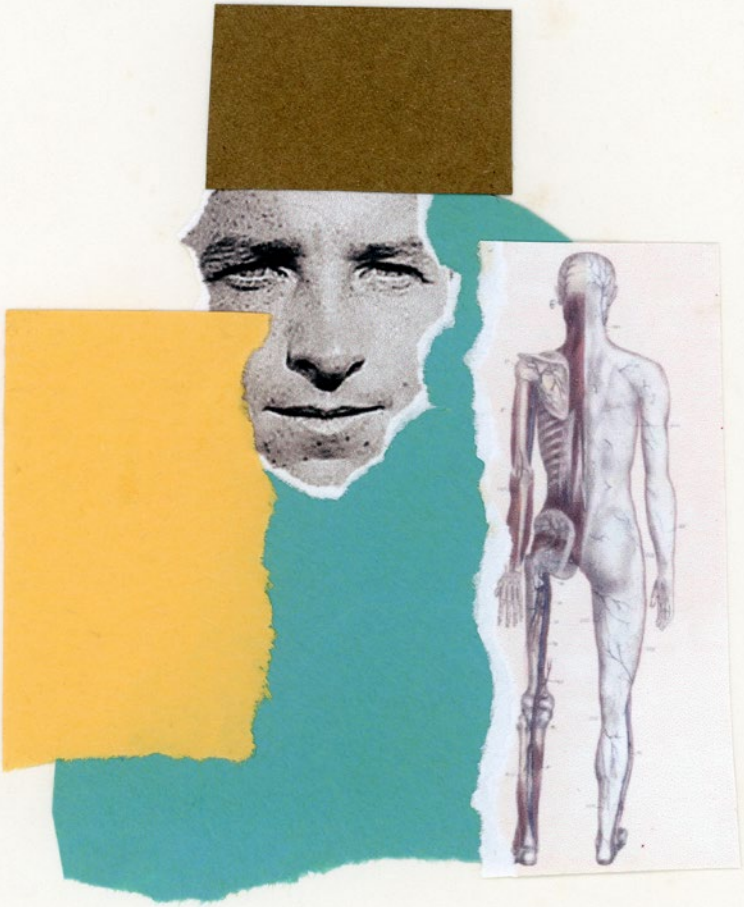
¡Maldito, maldito creador!
¿Por qué vivía yo?
¿Por qué, en aquel instante,
no apagué la chispa de la existencia
que tan extravagantemente me habías infundido?
No lo sé;
aún no me dominaba la desesperación;
mis sentimientos eran de rabia y de venganza.

Toda la clase yace uno junto al otro...
Una matanza.
De repente EL PROFESOR advierte que uno está de pie.
No cae.
«Los cadáveres», como si lo estuviesen esperando.
Se levantan, señalan al que está de pie,
hacen payasadas, se retuercen, hacen muecas,
gritan...

...el sentimiento de ser un vidrio frágil,
un miedo,
una retracción ante el movimiento y el ruido.
Un inconsciente desarreglo al andar,
en los gestos, en los movimientos.

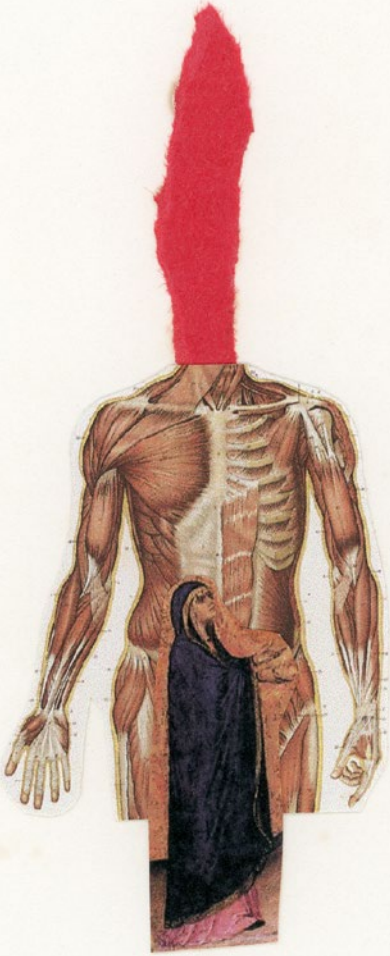
...la sensación de estar cargando el cuerpo,
un sentimiento de increíble fragilidad,
que se transforma en rompiente dolor,
un estado de entorpecimiento doloroso,
de entorpecimiento localizado en la piel,
que no prohíbe ningún movimiento,
pero que cambia el sentimiento interno
de un miembro,
y a la simple posición vertical
le otorga el premio
de un esfuerzo victorioso.

Todos los hombres odian a los desventurados;
así que
¡cuánto no me deben odiar a mí,
que soy el más desdichado
de los seres vivientes!
Sin embargo, tú, mi creador,
detestas y desprecias a tu criatura,
a la que tu arte te ligó con lazos
que solo disolverá
la desaparición de uno de los dos.
Pretendes matarme.
¿Cómo te atreves a jugar de este modo con la vida?
Cumple tu deber para conmigo,
y yo cumpliré el mío respecto a ti
y al resto de los hombres.



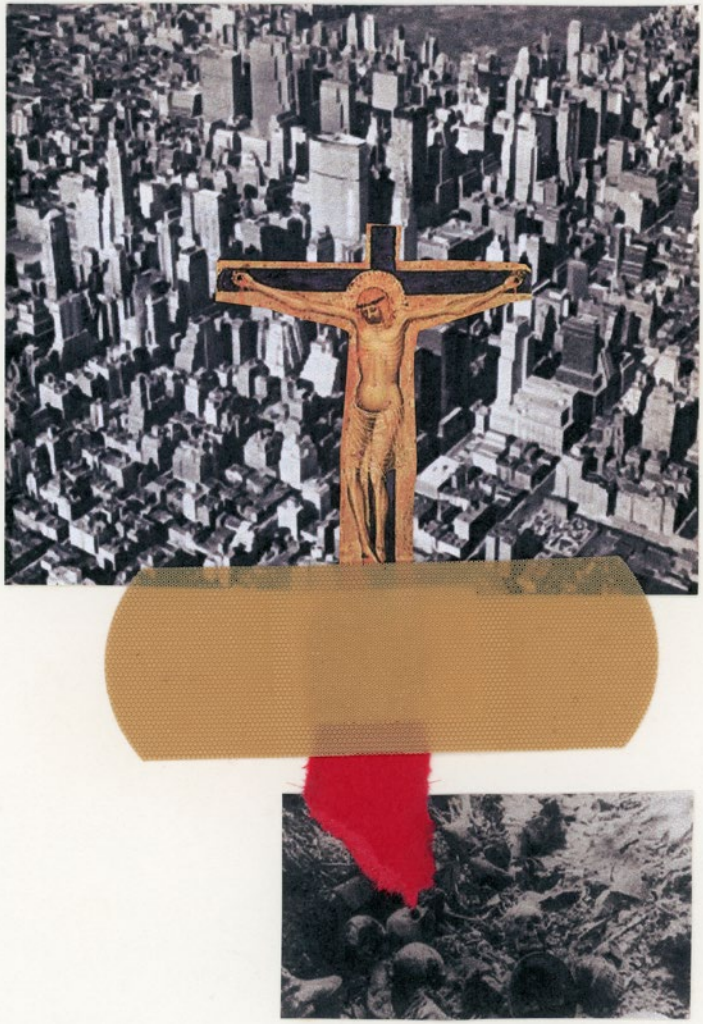
En las didascalias del espectáculo se podría describir con detalle
este monstruoso ESPÉCIMEN ANTROPOLÓGICO
que se desarrolla y crece más allá
de la edad normal de maduración
como si fuese en una dimensión más allá de la biología,
generando algún órgano adicional,
cierta parasitaria «excrecencia».

Y ahora, señor Doctor,
que está usted al tanto de lo que se puede afectar
(y curar por las drogas),
del punto litigioso de mi vida,
espero que sabrá darme
la cantidad de líquidos sutiles,
de agentes especiosos,
de morfina mental,
capaces de elevar mi abatimiento,
de equilibrar lo que cae,
de reunir lo que está separado,
de recomponer lo que está destruido.



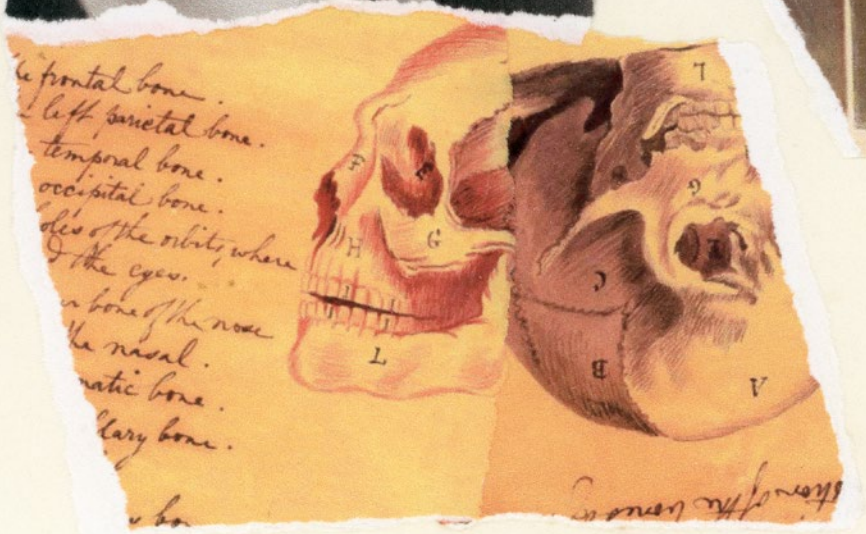
Los sufrimientos que soportaba
no los aliviaba ya
ni el radiante sol
ni las templadas brisas de la primavera;
toda alegría no era
sino una burla
que insultaba mi completa desolación
y me hacía ver más dolorosamente
que yo no estaba hecho
para el goce del placer.

Todos se han quedado paralizados.
Con la mirada ausente, como si lentamente
se internasen en el Tiempo pasado.

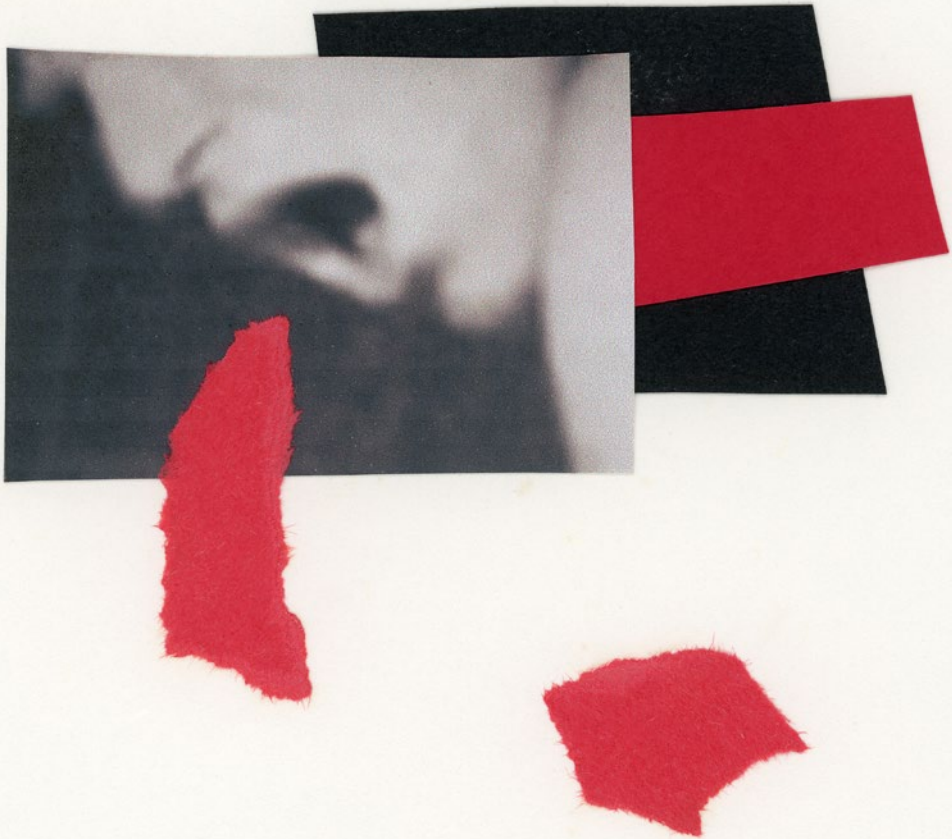


Si uno pudiera probar solamente su nada,
si uno pudiera reposar en su nada
y que esa nada no fuera una cierta forma de ser,
pero tampoco la muerte total.
Es tan duro dejar de existir,
dejar de estar dentro de algo.
El verdadero dolor es sentir
cómo se desplaza nuestro pensamiento
en uno mismo.
Pero el pensamiento como un punto
no es seguramente un sufrimiento.

Ninguna culpa, ningún daño,
ninguna maldad, ninguna desdicha
pueden compararse a la mía.
Cuando examino el espantoso inventario
de mis pecados,
no logro convencerme
de que soy la misma criatura
cuyo pensamiento estuvo en otro tiempo
lleno de visiones sublimes y trascendentes
sobre la belleza y la majestad del bien.
Pero es así:
el ángel caído se convierte
en demonio de maldad.
Sin embargo, incluso ese enemigo de Dios
y del hombre
tuvo amigos y aliados en su desolación;
en cambio yo
estoy solo.


frontal bone.
left parietal bone.
temporal bone.
occipital bone.
holes of the orbits, where
the eyes.
bone of the nose
the nasal.
matic bone.
llary bone.
F
H
G
T
L
C
B
A

Estos borrones fonéticos, monstruosos grupos
consonánticos, que son exclusivamente
pronunciables
para las lenguas eslavas,
progresivamente van pasando de la esfera sonora
para convertirse en muecas, en mohínes.



No tengo más que una ocupación:
volverme a hacer.

Collages:
Iker Perez Goiri

Textos:
Antonin Artaud
El ombligo de los limbos (1925)
El Pesa-Nervios (1925)
Traducción: Marcos Ricardo Barnatán

Mary W. Shelley
Frankenstein, o el moderno Prometeo (1818)
Traducción: Francisco Torres Oliver

Tadeusz Kantor
La clase muerta (1975-1981)
Traducción: Fernando Bravo García

Diseño, edición y maquetación:
Iker Perez Goiri

Contacto:
iperezgoiri@gmail.com

ISBN:
978-84-09-51800-5

1. edición: Iker Perez Goiri, Algorta, 2023.

© de las traducciones: *Marcos Ricardo Barnatán, Francisco Torres Oliver, Fernando Bravo García.*

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.